

Sobre simple práctica performativa. De Claudio Santana Bórquez y lxs miembrxs del Performer Persona Project. Santiago: Editorial Cuarto Propio

Dr. Andrés Grumann Sölter¹
agrumann@uc.cl

Claudio Santana Bórquez (1975), actor, director, investigador y practicante del arte y oficio de la acción, chileno, nos presenta, junto a un grupo de voces y practicantes, la trayectoria artística del *Performer Persona Project* (Ppproject). El libro, compuesto de recuerdos, anécdotas y prácticas, da cuenta del “simple” quehacer práctico que recorre el oficio con el que le performer ha puesto en acción un profundo recorrido individual y colectivo más allá y bien acá del teatro como práctica del *desandar*. Un recorrido inverso que, como lo plantea Amilcar Borges de Barros en el prólogo al libro, oficia a pie descalzo, deambulando “por los caminos silenciosos de la dimensión genealógica, sagrada y efímera de lo escénico” (25).

Se trata de un libro que adquiere y nos presenta una perspectiva no únicamente desde un relato que pretende dar cuenta de una trayectoria artística del Ppproject. Y en ello, pienso, radica un valor a ser destacado. Esta simple práctica performativa, nos interpela a comprenderla y seguirla como *simple oficio*, uno que, en palabras de Santana, “comparte su lugar con lo complejo”. ¿En qué sentidos? En este lugar, lo simple da cuenta de “nuestro propio modo de hacer” (32). Un oficio que, entonces, nos quiere proponer un modo de hacer, una práctica que le proponga al lector una dimensión de la actuación, pero, sobre todo, de le performer como ser intermedio (entre vida y arte) que dialogue tanto con una tradición teatral particular como la necesidad de plantear otra vía al quehacer pedagógico del arte de actuar y la vida.

Trazos, direcciones, puntos de unión y de desunión, encuentros, desencontros, flechas, puntos, ejes y, sobre todo perderse, son parte constitutiva de esta práctica performativa, una que, dentro de su simpleza, adquiere un espesor vivencial, pausado, meditativo, consciente, a través de una caminata, de un tránsito lleno de dudas que van hilándose entorno a un algo, primeramente innombrable, pero que adquieren un grado de vinculación, al menos en “modos de hacer” del Ppproject que describe el libro, como “una posición política que proviene de lo subjetivo, su contexto y su primer territorio, el cuerpo” (31), el *senti-pensar* corporizado del que han hablado, entre otros, el chileno Francisco Varela y los alemanes Erika Fischer-Lichte e Hans-Thies Lehmann para dar cuenta de un teatro más allá del paradigma representacional, binario y realista, habitando experiencias de laboratorio profundas.

Los diálogos, a veces con la propia sombra, otras con los compañerxs de ruta, y otras con otrxs artistxs resulta de una riqueza, toda vez que le permiten al lector transitar en diversos registros que le permiten calibrar la búsqueda del propio artista, inundándonos con vivencias, relatos a veces llenos de detalle en la que nos deja pensando tanto lo que compone aquella simple práctica performativa como aquello innombrable, misterioso, abyecto que se nos aparece al orillar en los límites de la humano.

Claudio Santana y las otras voces que se presentan en el libro incovan diversos procedimientos con los que van hilando el relato, las experiencias, prácticas y recuerdos en/con el Arte y la Vida. A los recuerdos grabados en mensajes de voz, hay que anexarle los diálogos entre ellos mismos y la vinculación con referentes y referencias del Arte. Una de ellas, cabe decir que son muchas y diversas las referencias, contiene el eco de Jerzy Grotowski/Cieslak, en particular, los nombres de Thomas Richards y, sobre todo, de Doménico Castaldo con quien Santana, aparte de disfrutar el suave aroma de más de un café, tuvo la oportunidad de realizar más de un laboratorio en el que profundizó su vivencia del método. En el libro, a propósito de simple training corporal de la columna, el peso y el balance se elabora una experiencia del canto y la atención en la que se va hilvanando un relato que contiene a esta tradición teatral, así como el modo como Santana hilvana en sí la tradición que ha decidido seguir:

Recuerdo muy bien cuando Doménico nos decía: botar el aire, vaciarnos de él para que pueda ingresar nuevo aire. Esto también se hace en la vida, se suelta el aire en los momentos de agobio y nuevo aire nos permite refrescar mente y cuerpo. En cuanto al sonido, la intención es que el aire salga orgánicamente y vuelva a ingresar por necesidad de respiro. Es reconectar con los reflejos del cuerpo, como pestañar, otra de las instrucciones que nos daba Doménico, la de pestañar (2024, pp.208-209).

Botar el aire y respirar, respirar para volver a conectar, pestañar para refrescar los reflejos del cuerpo. El libro es reiterativo en estos procedimientos de lo simple, una práctica que nos invita a ser parte de aquella profundidad que contiene y expande lo simple como práctica de vida, arte y compañerismo. Una práctica, como lo indican por medio de aclaraciones en algunas páginas del libro, que no es una técnica, sino un cúmulo de procedimientos que se van adquiriendo en laboratorios de canto, training o *Motions* a lo largo de un trayecto de vivencias que se van acumulando y asentándose como simples prácticas del detenerse, del desarme, la demora (220). Todo esto implica un gran desafío si se compara con la aceleración y la individualidad con las que se ha ido construyendo la contemporaneidad capitalista. Allí, el *Ppproject* sostiene una gema de amabilidad y compromiso profundo con el quehacer de una práctica simple, más, profunda de vida en sí misma.

En *Sobre simple práctica performativa*, Claudio Santana nos muestra cómo la escritura, cuando se hace con conciencia y capacidad crítica, y también con amor por la profundidad de procesos de vida al servicio de una práctica artística, es capaz de penetrar en todos los rincones, incluso en aquellos que parecen más oscuros, incluso en aquellos que nos parecen repugnantes y, claro, muchas



veces innombrables. No es fácil asomarse a aspectos que emergen en prácticas del silencio, la meditación, la acción interior, ni siquiera cuando se hace a contra corriente. Su libro nos invita a sumergirnos, sin prejuicios, en esa oscuridad, delimitando un recorrido llano del desandar comprometido en el que el diálogo con sus compañerxs de ruta va complementado estratos de vida, colectivo y trabajo artístico que, desde lo simple como método y forma de vida, emerge desde lo más profundo del ser y nos invita a ser activos co-jugadores de su recorrido, pero también de aquella propuesta que invitada, junto a aquel aroma a café, co-habitar esta *simple práctica performativa*.